De Jigu a Brevas

Nº 186

Portada / Pag. 2: Los pilones y los corrales. La Erías. Pag.7: Por tierras de Las Hurdes: la Tía Teresa (III)(Félix Barroso Gutiérrez). Pag. 10: Visita Real del 12 de mayo. Pag. 12: Salas del Centro de Documentación de Las Hurdes. Pag. 14: A raíz del Centenario de la visita del rey Alfonso XIII. Pag. 15: Publicaciones: *El Petacón*. Pag. 16: La Real Sociedad Geografica y Las Hurdes. Pag. 18: Sobre las tortugas (José L. Rodríguez Plasencia). Contraportada: Taller práctico forestal Y II Biomaratón de flora española.

Los Pilones y Los Corrales

Dos arroyos afluentes en la parte alta del Esperabán. Nosotros tiraremos por el de la derecha, camino de "*los pilones*"…

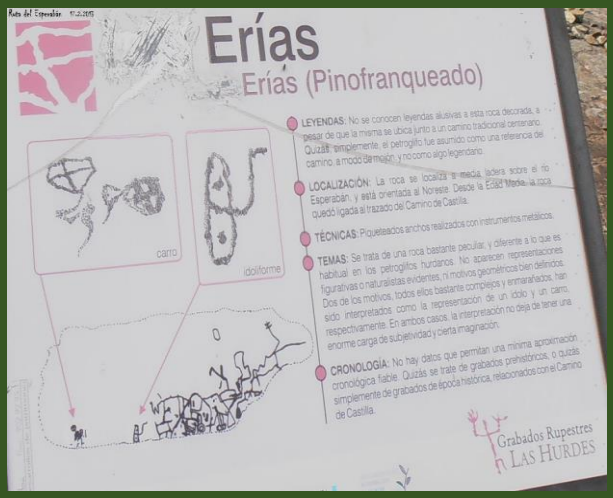
Comienza nuestro recorrido en la alquería hurdana de Erías, en el valle del río Esperaban. Si se dispone de tiempo, Erías bien merece un paseo por sus callejuelas típicas, su era, su emblemático *Arco*, los molinos de aceite, la campana comunal, sus corrales y antiguas viviendas con muros redondeados y callejas empedradas.

De la parte alta del mismo pueblo sale el camino del "*Puerto Nuevo de Castilla*", una senda admirablemente construida de antiguo que nos sube hasta tierras de Castilla y León, dejando a un lado la cima de *la Boya Chica*.

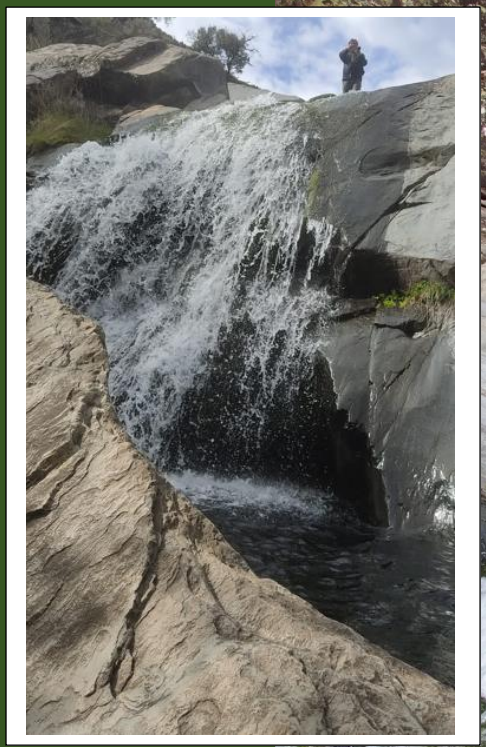
En el mismo punto de inicio también se encuentra la señalización hacia el *Petroglifo de Erías,* poco visitado y misterioso en su composición. Este grabado se halla en las proximidades de la confluencia de dos arroyos (foto de arriba) donde podemos observar la arquitectura ganadera y agrícola fruto del pasado: pontones para salvar los cursos de agua, prados cercados, caños de riego y cañadas para el ganado.

El camino principal circunda, por la izquierda, un pequeño teso antes de llegar a una pista forestal situada más arriba. Nosotros seguiremos el curso de la arroyo de la

derecha acompañados por los duros muros de las fincas que proliferan en esta ribera, los cuales han resistido a las crecidas que, sin duda, se producen en épocas de lluvia.



No a mucha distancia del punto de inicio de la ruta por la arroyo encontraremos los más característicos *pilones*, una sucesión de tres charcos seguidos que salvan una altura considerable siendo el más alto de esos charcos una auténtica poza profunda de las que abundan por los valles hurdanos.



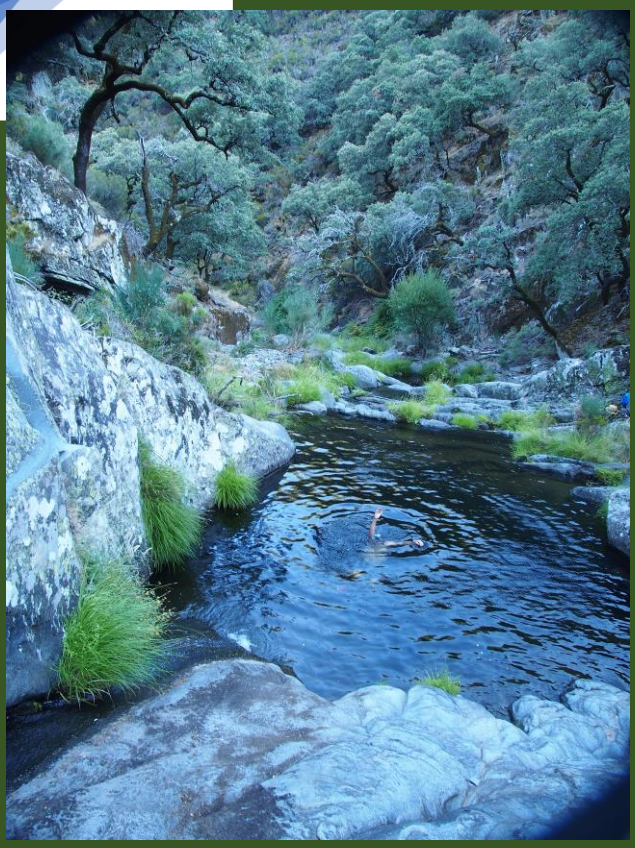
Al haber tantas propiedades por esta zona, también es frecuente encontrarse con inscripciones en las casetas de pizarra y en los cercados de piedra que describen quienes son o eran sus propietarios.

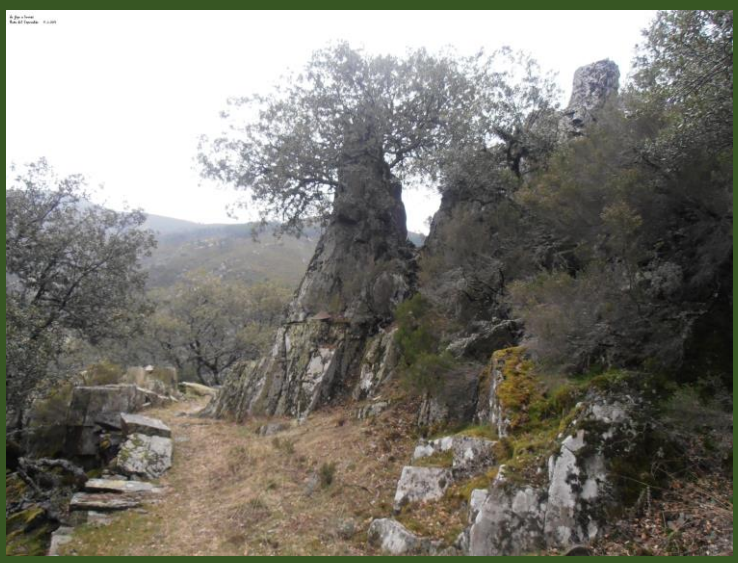
Algunas de esas majadas conservan embutidas en sus paredes las típicas cruces de guijarro blanco a las que tantos significados se les atribuyen. Una de las teorías dice que representan el cuerpo humano y no son cruces al uso. Esta de la imagen de la derecha puede dar esa impresión.

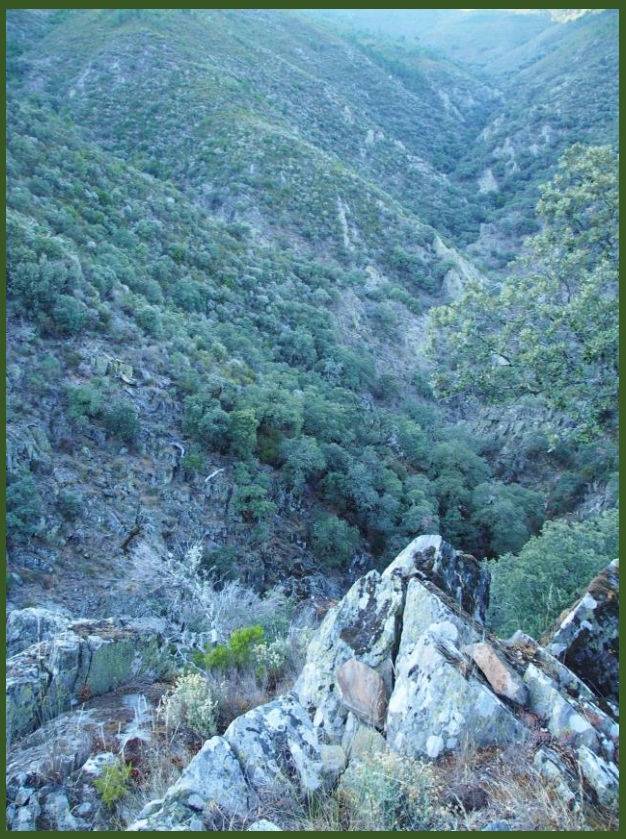
Algunas de las estructuras agrarias se han ido deteriorando con el paso del tiempo y su no uso, como, por ejemplo: los altos pareones que sustentaban los caños de riego y las pequeñas pehquerah de las que se aprovisionaban. Otras han resistido, como los ya mencionados recios caminos que constituían las vías de comunicación primordiales de estos valles con otras zonas colindantes. Esos caminos eran hechos a conciencia y tenían sus propios elementos constructivos, como sus desaguaderos (foto inferior derecha).

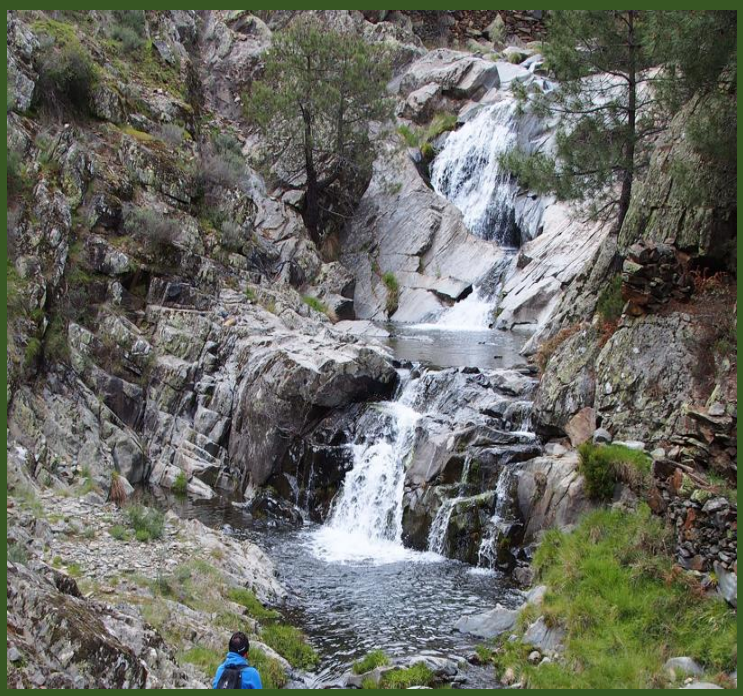
Esta red de castañares, majadas y prados nos recuerda que la gente jurdana ha bregado de antiguo por estos parajes del *juntanito, la pedrera, los barrerones, el paselito, los arroldanes, la peña gorda*…Más recientemente construida nos cruzamos con la pista forestal que desde Las Erías se dirige hacia el puerto de La Aldehuela.

En nuestro recorrido por la arroyo cruzaremos bajo el moderno puente de esa pista forestal y a medida que ascendemos, el cauce se va tornando más farragoso y a la vez más bello: bosques ancianos de encinas, multitud de torrenteras y charcos, empinadas pasileras, misteriosas regateras que da pena no inspeccionar…y cuando te da la impresión de encontrarte en un maravilloso mundo perdido, miras hacia arriba y ves el perfil de un gran muro que no es otra cosa que el camino que iniciamos en el pueblo, sube hasta estas alturas y nos lleva hasta las majadas más altas. Al fin y al cabo no estábamos tan perdidos y nos aguarda un más descansado regreso.









Por tierras de Las Hurdes:

La Tía Teresa (III)

Félix Barroso Gutiérrez.

(Este artículo fue originalmente publicado en la Revista de Folklore nº 149, Valladolid, año 1993)

Nuestra jovial tía Teresa continúa con su placentera plática.

"... Y para las diarreas teníamos que cocer tres o cinco rabitos de zorra, que es una planta que se cría cerca del agua, y había que tomar una tacita de este cocimiento, y la diarrea se cortaba en un santiamén".

" ...Y cuando nos entraba el trastorniju, que es como un revoltorio del cuerpo, con el estómago eschangáu y otras aleluyas, teníamos que echar mano de las hortelanas burreras. Hay que coger un puñao de estas hierbas y pasarlas por las costillas y fregarse bien con ellas".

"... En la antigüedad también se padecía mucho de paludismo. Y no había mejor remedio para ello que pelar cogollos de zarzas y roerlos durante tres, cinco, siete o nueve mañanas, hasta que desaparecía. A la mi Avelina y a la mi

Goya les entró el paludismo cuando eran chicas y yo las echaba pa "La Vega Reonda" a royé zarzas. Otro remedio para el paludismo o pa las tercianas y cuartanas, que viene a ser lo mismo, es el marrubio, que es una hierba que se cría como en pegotes".

" ...Y si una persona tenía retención de orina, que no podía mear, pues tenía que tomar agua donde se habían cocido pipos de guindas. Y para la pulmonía, lo mejor eran las raíces cocidas de las jortigas. Y las malvas cocidas son muy buenas para colocarlas sobre las jinchazones y los machucones, aunque para éstos también se empleaba el pan cocío con vino y las patatas cocías calientes. Antes, se nos criaban muchos machucones, porque andábamos la metá de las veces descalzas; nos salían unos ronchones, negros como las acetunas, embajo del pie y no dábamos andao. Otras veces, les poníamos a los machucones cebolla frita con miel. La miel también era muy propia, rebujá con manteca y con comino, para los nacíos, pa que reventasen bien".

"...Si en el invierno nos salían sabañones, había que recoger cogollos de jaras. Primeramente, hay que ponerlos a la lumbre, para que tiren la melantra y, luego, se pasan bien calientes entre la gaja de los dedos y así se quita la rasquiña y la sura".

"...En lo tocante a los chiquinos, a los niños pequeños, era muy corriente que tuvieran lombrices. Entonces, había que moler pipas de calabaza, que se cocían en agua, y este agua había que dársela a beber a los niños. Otras veces, alumbrábamos con una jacha a la vera del culo del niño, y según se alumbraba, salía la lombriz, que se sacaba del culo con una horquilla. Las lombrices eran chiquininas, pero iban saliendo todas".

"...Para curar un dolor muy corriente, como es el dolor de cabeza, hay que ir a coger la hierba que se llama verbena. Esta hierba hay que macharla bien machá, y se echa en la sartén con una gota de aceite y la clara de un huevo, Todo ello se calienta en la sartén o en un cazo y, después, se forma una cataplasma y se pone en la cabeza",

EL ENCONTRAO Y EL ALUNAO

¡Lo que sabe la tía Teresa! Es todo un archivo ambulante sobre la antigua farmacopea de Las Hurdes. Mari Carmen Azabal, la guapa mocita de Aceitunilla, cambia la cinta de la grabadora. Estamos en pleno mediodía y los rayos del sol de junio caen con el fuego de su verticalidad sobre la aspereza de las montañas hurdanas. Prosigue tía Teresa con su relato.

"...Hay que tener mucho cuidiao de no coger al Encontrao, que lo puedes coger donde menos lo esperes. Si una persona lo coge, hay que barrérselo

bien barrío. Para ello, hay que coger un poco de salvao, que hay que extenderlo desde la cabeza hasta abajo del todo, bien ajorrao todo para abajo. Y se va barriendo con un trapo o una escobeta de berezo.

Mientras se va barriendo hay que ir diciendo:

"¡Jusi el Encontrau, jusi, jusi!
¡Jusi todus los bichis!
Si es de salamandria,
¡jusi a la tertalla!
Si es de santarrostru,
¡jusi a lo jondu!
Si es de salamantiga,
¡jusi a la rejendija!
Si es de culebra u de bastardu
u de otrus bichus bichuracus,
¡jusi al buracu!
¡Jusi! ¡Jusi!
¡Jusi el Encontrau!

Y el Encontrau se va a los dos o tres veces de haberlo barrío bien barrío. Pero hay que quitarse toda la ropa. Si el Encontrau es de reciente, coges enseguida una escobina de berezo y vai barriéndulu de continu".

(CONTINUARÁ)

Visita Real

El pasado 12 de mayo el rey Felipe VI cumplió su visita a la comarca jurdana, concretamente a la localidad de Pinofranqueado, como acto oficial de la celebración del centenario de la visita de Alfonso XIII a Las Hurdes, allá por junio de 1922.

Parece ser que el monarca pernoctó la noche anterior en la Hospedería *Hurdes Reales,* situada en Las Mestas. Un resumen de las horas que Felipe y Letizia Pasaron en Pinofranqueado lo pueden encontrar en la propia web de la Casa Real: https://www.casareal.es/ES/Actividades/Paginas/actividades_actividades_detalle.aspx?data=15286&fbclid=IwAR0y7eX7Qd-11aiswl1ZPDjSkHIAiR-ZxtbP2hO_12yOWXc6oYmP-GqShD0 (En este enlace se incluye un video de la visita)

A pie de calle también parece ser también que la visita tampoco levantó un entusiasmo inusitado. Algunas de las posibles razones:

Lo precipitado del acontecimiento. Se esperaba algo más relevante al ser el Centenario del viaje de Alfonso XIII y lo que ello significó a nivel local y nacional. Y teníamos como referencia más cercana la estancia de dos días de la anterior visita Real en el año 1998.

Lo localizado del acontecimiento. Las administraciones comarcales competentes parecían haber establecido un calendario celebrativo del Centenario en que participaba, además, la vecina localidad de La Alberca por lo que se suponía que una posible visita Real en este año 2022 debería tener un peso más específico en toda la comarca.

Alguna zona que echara en falta la presencia Real puede ser, por ejemplo, Casar de Palomero que recientemente ha inaugurado su *Casa Museo* de las visitas Reales, vivienda donde pernoctó el propio Alfonso XIII y visitaron Don Juan de Borbón y el anterior rey Juan Carlos.

Sea como fuere, la visita en sí tuvo una amplia cobertura mediática regional y nacional, incluida la prensa rosa, obsesionada con los atuendos de la reina Letizia.

Otra vez a pie de calle, nosotros nos quedamos con la normalidad de la gente de Las Hurdes ante estos actos y lo bien que lucieron sus galas los encargados de presentar muestras de nuestro folklore a los regios visitantes: Las niñas que los recibieron, la escuela de tamborileros en Mesegal y los alumnos del colegio *Los Ángeles*, de Caminomorisco, con su danza del *paleo*.

Centro de Documentación.

El día de la visita Real del 12 de mayo también nos pudimos "colar" en el edificio que aloja el Centro de Documentación de la comarca de Las Hurdes, en Pinofranqueado. Lo hicimos horas antes de que los Reyes inauguraran dos de sus salas y ante la atenta mirada de los agentes de seguridad.

Una de las salas está dedicada a las dos Fiestas de Interés Turístico Regional con que cuenta la comarca de Las Hurdes: *La Enramá* y el *Entrueju Jurdanu* (Carnaval Hurdano). En la del Carnaval Jurdanu se pueden observar los trajes y una descripción de los distintos personajes de esta celebración.

La otra sala, mucho más amplia, está adornada con dos grandes fotos murales de paisajes de la zona y una recreación, a tamaño natural, de una típica calle hurdana con su enrrollado de piedra, los muros entre piedra y blanqueados, los balcones con sus vigas de lanchas de pizarra, las losas para las macetas, el enrejado, los pimientos colgados, etc. Muy logrado, hay que decirlo. Esta escena está inspirada en alguna de las alquerías del río Esperaban, ¿La Aldehuela?.

Guardan esta sala siluetas de lo que en otras épocas se llamarían "tipos hurdanos"; representaciones a tamaño natural de personas con atuendos tradicionales que resultarán familiares para aquellos que han leído sobre nuestra comarca, pues aparecen en fotografías de algunas de las publicaciones de épocas pasadas más conocidas y más difundidas.

En los pasillos entre las salas existen paneles referentes al viaje de Alfonso XIII a Las Hurdes en 1922. También hay una salita adyacente dedicada a proyecciones; ahí, los señores con traje no nos dejaron entrar. Suponemos que todas estas instalaciones nuevas se podrán visitar y tendrán su horario regular.

Los Reyes tras la inauguración de las salas del Centro de Documentación.

A Raíz del Centenario

Parece ser que este va a ser un verano caliente en lo que se refiere a hablar de Las Hurdes en diferentes medios y foros al cumplirse el centenario de la visita de Alfonso XIII a nuestra comarca.

Antes del verano ya hemos tenido numerosos ejemplos. Una visión nada complaciente de la figura de este rey y todo lo que conlleva y conllevó su viaje a nuestra comarca la podemos encontrar en la opinión de **Félix Barroso Gutiérrez** expresada ampliamente y en varias entregas (del 12 de diciembre del 2021 al 20 de febrero del 2022) en su sección *"Agenda de la nueva normalidad"* para el medio digital *Extremadura Progresista*. Ahí tienen el enlace:

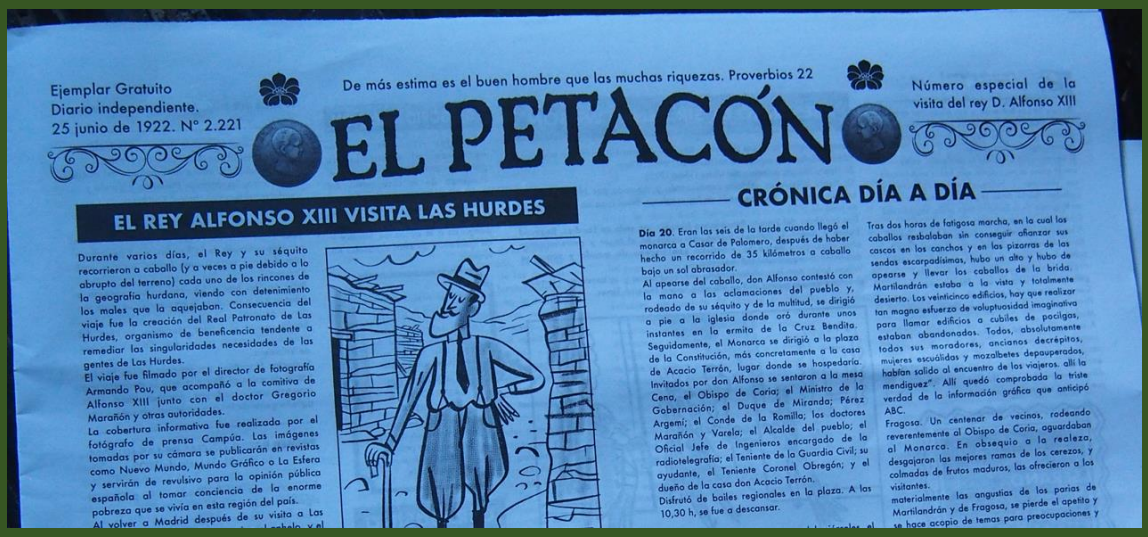
http://www.extremaduraprogresista.com/component/search/?searchword=felix+barroso&ordering=&searchphrase=all

En programas de televisión destacamos el reportaje que el espacio ***"El lince con botas"*** dedicó al histórico evento en la cadena Canal Extremadura, el cual llevaba por título: *Marañón y Las Hurdes*. Enlace:

https://www.canalextremadura.es/video/el-lince-30-maranon-y-las-hurdes

En programas de radio, se dio la circunstancia de que la Cadena Ser y su espacio de emisión nacional: ***Ser Historia***, grabó en Las Hurdes (5 de mayo) un programa completo dedicado a nuestra comarca teniendo como punto de partida este Centenario y en el cual su director, Nacho Ares, a través de invitados tocó temas relativos al pasado, presente y futuro de la comarca. Pueden, si el macho lanú no lo impide, escucharlo en: https://nachoares.com/ser_historia/ser-historia-699/

El Petacón



Ejemplar Gratuito
Diario independiente.
25 junio de 1922. Nº 2.221

De más estima es el buen hombre que las muchas riquezas. Proverbios 22

EL PETACÓN

Número especial de la visita del rey D. Alfonso XIII

EL REY ALFONSO XIII VISITA LAS HURDES

Durante varios días, el Rey y su séquito recorrieron a caballo (y a veces a pie debido a lo abrupto del terreno) cada uno de los rincones de la geografía hurdana, viendo con detenimiento los males que la aquejaban. Consecuencia del viaje fue la creación del Real Patronato de Las Hurdes, organismo de beneficencia tendente a remediar las singularidades necesidades de las gentes de Las Hurdes.
El viaje fue filmado por el director de fotografía Armando Pou, que acompañó a la comitiva de Alfonso XIII junto con el doctor Gregorio Marañón y otras autoridades.
La cobertura informativa fue realizada por el fotógrafo de prensa Campúa. Las imágenes tomadas por su cámara se publicarán en revistas como Nuevo Mundo, Mundo Gráfico o La Esfera y servirán de revulsivo para la opinión pública española al tomar conciencia de la enorme pobreza que se vivía en esta región del país.
Al volver a Madrid después de su visita a Las

CRÓNICA DÍA A DÍA

Día 20. Eran las seis de la tarde cuando llegó el monarca a Casar de Palomero, después de haber hecho un recorrido de 35 kilómetros a caballo bajo un sol abrasador.
Al apearse del caballo, don Alfonso contestó con la mano a las aclamaciones del pueblo y, rodeado de su séquito y de la multitud, se dirigió a pie a la iglesia donde oró durante unos instantes en la ermita de la Cruz Bendita.
Seguidamente, el Monarca se dirigió a la plaza de la Constitución, más concretamente a la casa de Acacio Terrón, lugar donde se hospedaría.
Invitados por don Alfonso se sentaron a la mesa Cena, el Obispo de Coria; el Ministro de la Gobernación; el Duque de Miranda; Pérez Argemí; el Conde de la Romilla; los doctores Marañón y Varela; el Alcalde del pueblo; el Oficial Jefe de Ingenieros encargado de la radiotelegrafía; el Teniente de la Guardia Civil; su ayudante, el Teniente Coronel Obregón; y el dueño de la casa don Acacio Terrón.
Disfrutó de bailes regionales en la plaza. A las 10,30 h, se fue a descansar.

Tras dos horas de fatigosa marcha, en la cual los caballos resbalaban sin conseguir afianzar sus cascos en los canchos y en las pizarras de las sendas escarpadísimas, hubo un alto y hubo de apearse y llevar los caballos de la brida. Martilandrán estaba a la vista y totalmente desierto. Los veinticinco edificios, hay que realizar tan magno esfuerzo de voluptuosidad imaginativa para llamar edificios a cubiles de pastigas, estaban abandonados. Todos, absolutamente todos sus moradores, ancianos decrépitos, mujeres escuálidas y mozalbetes depauperados, habían salido al encuentro de los viajeros, allí la mendiguez". Allí quedó comprobada la triste verdad de la información gráfica que anticipó ABC.
Fragosa. Un centenar de vecinos, rodeando reverentemente al Obispo de Coria, aguardaban al Monarca. En obsequio a la realeza, desgajaron las mejores ramas de los cerezos, y colmadas de frutos maduros, las ofrecieron a los visitantes.
materialmente las angustias de los parias de Martilandrán y de Fragosa, se pierde el apetito y se hace acopio de temas para preocupaciones y

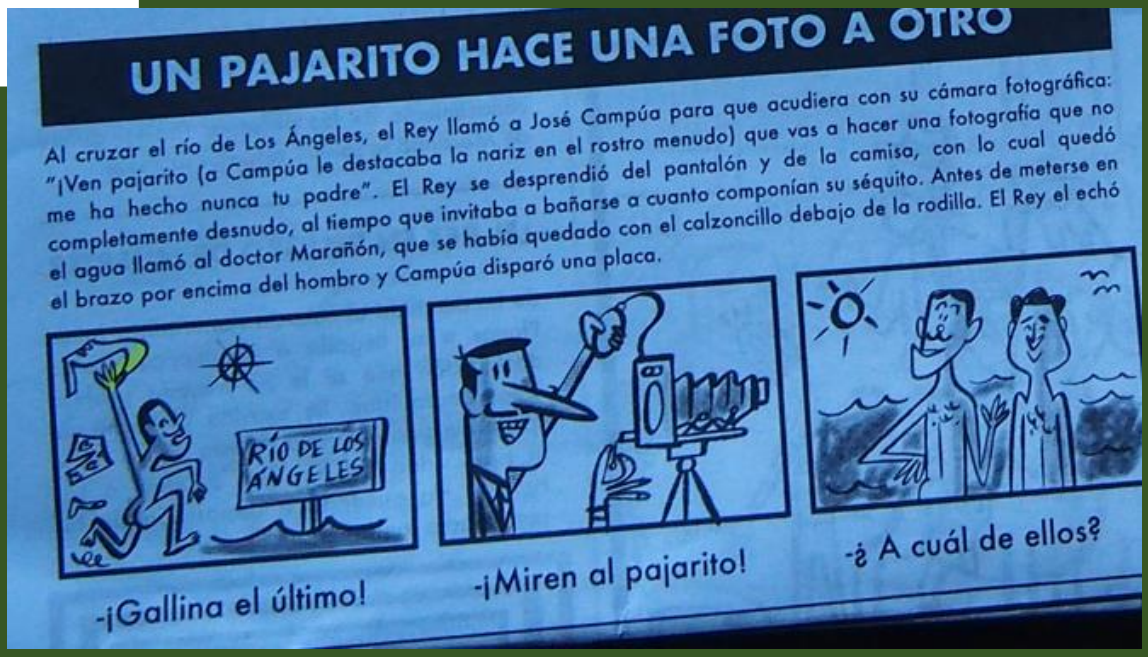
En la grabación del programa de radio anteriormente citado se entregó al público asistente una copia de lo parecían ser unas fotocopias de un periódico de los que se editaban en la España de los años veinte del siglo pasado.

Mirando con más detenimiento y sobre todo los créditos del final del mismo, nos apercibimos de que en realidad se trata de una publicación que el **Centro de Documentación de Las Hurdes** ha preparado para conmemorar el Centenario del viaje del rey Alfonso XIII a Las Hurdes en junio de 1922, empleando la maquetación que tenían los diarios de la época.

El diseño, maquetación e ilustraciones son obra de Fermín Solís (*Buñuel en el laberinto de las tortugas*) y ha coordinado el material y la edición José Pedro Domínguez (Centro de Documentación).

Como todo periódico, en esta publicación se tratan de muchos asuntos, aunque todos relacionados con el tema que nos interesa. Se ofrece una crónica día a día de lo acontecido en las cuatro jornadas que el rey pasó en los valles hurdanos, se reseñan noticias reales que aparecieron en los periódicos de la época, se destacan aquellas anécdotas jocosas que les ocurrieron a miembros del séquito. Aunque no aparecen fotos, Fermín Solís ilustra algunas de las más conocidas y da su propia visión de las viñetas humorísticas en las que también aparecían personajes hurdanos.

Aunque aparecen reflexiones serias (nada de graciosas eran las descripciones de nuestra comarca en los periódicos de aquella época) esta publicación de *El Petacón* está salpicada de guiños jocosos que se reflejan al imitar la publicidad de la época, al incluir una sopa de letras con personajes del carnaval jurdano, anuncios de libros “hurdanos” de escritores avezados y hasta una entrevista al mismísimo caballo que montaba el rey.



UN PAJARITO HACE UNA FOTO A OTRO

Al cruzar el río de Los Ángeles, el Rey llamó a José Campúa para que acudiera con su cámara fotográfica: "¡Ven pajarito (a Campúa le destacaba la nariz en el rostro menudo) que vas a hacer una fotografía que no me ha hecho nunca tu padre". El Rey se desprendió del pantalón y de la camisa, con lo cual quedó completamente desnudo, al tiempo que invitaba a bañarse a cuanto componían su séquito. Antes de meterse en el agua llamó al doctor Marañón, que se había quedado con el calzoncillo debajo de la rodilla. El Rey el echó el brazo por encima del hombro y Campúa disparó una placa.

También en *El Petacón* aparece la que hemos distinguido como *"anécdota reina Real"* de este Centenario pues no han sido pocas, sino muchíiisimas, las veces que últimamente la hemos visto y oído en infinidad de medios. Nos referimos al baño sin paños menores del rey Alfonso XIII en el río de los Ángeles nada más entrar en Las Hurdes. Nos llena de orgullo y satisfacción pensar que ya esta publicación (*De Jigu a Brevas*) había "destapado el asunto" en su número 149, hace ya cinco años. Incluimos el enlace:

https://turismohurdes.es/images/dejiguabrevas/149.pdf

Real Sociedad Geográfica.

El Centenario de viaje de Alfonso XIII a nuestra comarca también ha atraído el interés de instituciones de ámbito nacional, como es el caso de la Real Sociedad Geográfica, radicada en Madrid; la cual ha organizado un ciclo de conferencias en su sede siendo Las Hurdes la protagonista en cada una de ellas.

Este ciclo comenzó el 29 de abril y se extenderá hasta el 22 de junio. En este último mes de junio quedarán pendientes dos de ellas: *Las Hurdes: tierra sin pan de Buñuel,* por Dª. Mª. Luisa Ortega Gálvez. (8 de junio) y *Las Misiones Pedagógicas en las Hurdes,* por D. Manolo Álvaro Dueñas. (22 dejunio).

Además de las conferencias, esta institución también tiene proyectadas otras actividades paralelas, tales como: un viaje a la comarca, exposiciones, proyección de

Las Hurdes ha sido mucho más que una comarca deprimida del norte de Extremadura, en la Sierra de Francia. Durante años, sobre todo en el primer tercio del siglo pasado, fue un referente de aislamiento y marginación, y constituyó un tema de interés para toda la sociedad española de la época, como un ejemplo de su necesaria regeneración y modernización.

En la actualidad, la vigencia de los problemas del mundo rural le confiere una especial relevancia. Por todo ello, la Real Sociedad Geográfica ha considerado oportuno conmemorar con distintos actos el centenario del Viaje de Alfonso XIII a las Hurdes en 1922, no sólo para recordar el acontecimiento, sino también para analizar y discutir con perspectiva actual, un problema de indudable contenido geográfico de nuestra historia reciente.

CONFERENCIAS

- **29 de marzo de 2022 -** La Sociedad Geográfica de Madrid y la cuestión de Las Hurdes, por D. Fernando Arroyo Ilera.
- **30 de marzo de 2022 -** El viaje a Las Hurdes de Unamuno y Legendre: El estudio de Geografía Humana de Maurice Legendre, por D. Manuel Valenzuela Rubio.
- **20 de abril de 2022 -** Las Hurdes, Las Batuecas y la Sierra de Francia. Los condicionantes del medio físico, por D. Juan Sanz Donaire.
- **4 de mayo de 2022 -** Documentación histórica en el Archivo del IGN. Las Hurdes en los comienzos del Mapa Topográfico Nacional, por Dª. María José García Arias.
- **11 de mayo de 2022 -** Las Hurdes en el siglo XVIII, por Dª. Concepción Camarero Bullón.
- **25 de mayo de 2022 -** Marañón y Las Hurdes: la Comisión Sanitaria y el viaje de Alfonso XIII, por D. Nicolás Ortega Cantero.
- **8 de junio de 2022 -** Las Hurdes: tierra sin pan de Buñuel, por Dª. Mª. Luisa Ortega Gálvez.
- **22 de junio de 2022 -** Las Misiones Pedagógicas en las Hurdes, por D. Manolo Álvaro Dueñas.

Las conferencias tendrán lugar a las 19:00 horas en el salón de actos del Instituto Geográfico Nacional - Calle del Gral. Ibáñez de Ibero, 3, 28003 Madrid.

www.realsociedadgeografica.com

material audiovisual y la publicación de algunos documentos inéditos que tienen que ver con el propio viaje de Alfonso XIII y con las Misiones Pedagógicas en Las Hurdes.

El interés de esta institución por el devenir de nuestra comarca arranca después de que el doctor Jean Batiste Bide leyera una serie de conferencias entre los años 1890 y 1892 en lo que entonces era la Sociedad Geográfica de Madrid.

Pueden recabar más información de estos eventos en el enlace: https://realsociedadgeografica.com/las-hurdes-mas-que-una-comarca-deprimida/

Para terminar con este casi monográfico sobre el Centenario de la visita de Alfonso XIII a Las Hurdes, Comentar que en la **Casa de la Cultura de Caminomorisco** la Oficina de Turismo de la misma localidad ha organizado una pequeña pero detallada exposición relacionada con el histórico evento visto desde distintas perspectivas. Se puede visitar de miércoles a domingos en horario de 10:00h a 14:00h y de 16:30h a 19:30h.

Oficina de Turismo
O.I.T. Las Hurdes
CAMINOMORISCO

Desde esta publicación, y en próximos números, estaremos atentos a todo lo que surja en torno a esta efeméride pues sin duda estamos en fechas claves para nuestra comarca y estos espacios de tiempo son propensos a muchas novedades.

SOBRE LAS TORTUGAS

POR JOSÉ L. RODRÍGUEZ PLASENCIA

¿Quién no ha sentido alguna vez curiosidad por conocer algo de la tortuga, ese reptil acuático o semiacuático con el cuerpo cubierto por un caparazón duro, que protege sus órganos internos? Bastaría saber que este quelonio – junto con otros animales que hoy forman parte de nuestra vida diaria, en el pasado se tuvieron como seres míticos.

Según la Real Academia, el nombre de tortuga proviene del latín tardío *tartarūchus* –demonio – y éste del griego *tartaroûchos* – habitante del Tártaro o infierno –, porque los orientales y los antiguos cristianos creían que este animal – *por habitar en el fango – personificaba el mal y lo demoniaco. Otra hipótesis lo hace proceder del participio latino tortus, torcido.* Covarrubias ya menciona que el nombre puede venirle porque no anda en línea recta sino de forma *tortuosa,* venciéndose a un lado y a otro. También se ha dicho que podría ser porque tiene las patas torcidas.

En la mitología egipcia Apofis era una divinidad negativa – símbolo de las fuerzas maléficas que interrumpían el recorrido del barco solar para que no pudiera alcanzar el nuevo día – y de las tinieblas del Más Allá o Duat, que era presentado – entre otros animales – por una gran tortuga. Aunque más tarde se tornó benéfica, al relacionarla con el agua y la resurrección, por lo que comenzó a comerse como signo de renacimiento y sus caparazones usados en la confección de escudos.

Igualmente, en el antiguo Egipto, inclusive hasta en la época de los Tolomeo – dinastía que gobernó el país desde la muerte de Alejandro hasta el año 30 a. C., –, se representan a veces con cuerpo de serpiente y cabeza humana.

"A través del desarrollo de la humanidad – VII- Tortugas. Biblioteca Digital del ILCE – *las tortugas han estado ligadas – por aspecto y longevidad – a creencias religiosas, a la magia y a la mitología".* Y para muchas culturas son el símbolo de la lentitud, de la tolerancia, la paciencia la sabiduría y la longevidad, debido a su larga vida y a la lentitud de sus movimientos, por lo que con frecuencia se las ha hecho partícipes de la creación del mundo.

"En la mitología griega, Quelona – tortuga – era una ninfa que fue invitada por Hermes junto con todos los dioses, hombres y animales a las bodas de Hera y Zeus por orden de éste. Quelona rehusó asistir, se quedó en casa y mostró así su desprecio por la boda. Cuando Hermes advirtió su ausencia, descendió del Olimpo, arrojó al agua la casa de Quelona – situada en la orilla de un río – con la ninfa dentro y las transformó en tortuga: a partir de entonces, Quelona tendría que cargar con su casa a cuestas".

En la legendaria China, entre los cuatro animales sagrados de su mitología – el rinoceronte, el fénix, la tortuga y el dragón – la tortuga era animal que ostentaba la sabiduría espiritual del cosmos y representaba la longevidad y el buen agüero, de ahí que los augures de la dinastía Shang buscaran entre los dibujos de su caparazón algún signo o señal que les permitiera conocer e interpretar el futuro. Y algunos sabios chinos creyeron ver en las señales de la parte posterior de la tortuga, el origen de su escritura.

Y existe una leyenda que cuenta que las columnas de madera del Templo del Cielo en Pekín tuvieron como base varias tortugas vivas, pues era creencia generalizada que estos animales preservaban a las maderas de pudrirse, además de vivir más de tres mil años sin necesidad de aire ni comida. Por este motivo en algunos monumentos funerarios chinos se siguen poniendo. Aunque ello no impide que numerosos ejemplares sean sacrificados para su venta en los mercados locales.

Los mitos tradicionales japonesas hablan de Kappa o **Kawatarõ – un demonio o pequeño humanoide anfibio de color verde – con forma de rana – que lleva en la espalda un caparazón parecido al de una tortuga, y de Genbu, con apariencia**

de tortuga y de serpiente, símbolo de la longevidad y de la buena suerte, pues sobre su caparazón está el paraíso de los inmortales.

Otra leyenda japonesa relata que las tortugas hembras – al no poder unirse a los machos – lo hacían con serpientes, provocando así el enojo de los machos, que evitaban acercarse a ellas. Y fue por eso que dejó de usarse la tortuga como símbolo de buena suerte.

También la Fabula Urashima guarda relación con las tortugas. Cuenta que estando a la orilla del mar, Urashima defendió y puso a salvo a una tortuga que estaba siendo torturada. Resultó que ella era la hija del Rey de los Mares – el Dios Dragón – e invitó a Urashima a que la acompañase al fondo del mar, donde la tortuga se volvió en una hermosa princesa y juntos estuvieron largo tiempo disfrutando de su amor. Pero él añoraba la ciudad y su mundo. La amante comprendió sus deseos y lo llevó hasta la orilla, dándole una cajita con la recomendación que – si deseaba verla de nuevo – que no la abriese. Urashima llego a la ciudad y vio todo cambiado, pues los jóvenes eran ancianos y nada era ya igual, por lo que quiso volver con la princesa y olvidando la recomendación que le había dado, abrió la caja, convirtiéndose al instante en un anciano y cayó muerto, porque mientras en las profundidades del mar habían pasado unos días en la superficie habían pasado cien años.

Este cuento se considera el ejemplo más antiguo de una historia acerca de los viajes en el tiempo y la contaban los padres japoneses a sus hijos para evitar que fueran curiosos

La tortuga está relacionada también con la independencia de Vietnam. Según cuenta una leyenda, cuando China invadió el país en el siglo XV, emergió del lago Thuy Luc – agua verde – una tortuga empuñando una espada, que pasó al emperador Le Loi, consiguiendo con su ayuda derrotar a las tropas chinas de la dinastía Ming y con ello su independencia. El sable o espada estuvo en poder de Le Loi hasta que un día que navegaba por el lago, emergió de nuevo la tortuga, pidiéndole la espada y una vez en su poder volvió a las profundidades acuáticas con el fin de mantener a salvo la espada por si alguna otra vez tuviera que salir para defender el país. Desde entonces el lago pasó a llamarse Hoan Kiem, *"la espada restituida",* siendo un lugar donde al menos una vez en la vida – como si se tratara de otra Mecha – peregrinan los vietnamitas.

Por eso, el símbolo de la independencia vietnamita es una enorme tortuga de caparazón blanco.

En la mitología hindú el Cosmos se representa como un inmenso mar de leche — rodeado por la serpiente de la eternidad, también conocida como cobra sagrada. Se cree que el mundo descansa sobre las espaldas de cuatro elefantes que están parados en el caparazón de una enorme tortuga – Akupera –, la segunda reencarnación de Visnú.

Igualmente, la cosmología hindú dice que la mitad inferior del caparazón representaba la Tierra, mientras que la parte superior era la bóveda celeste.

En Norteamérica – según la mitología de los indios hurones – la tortuga del mundo lleva la tierra sobre su espalda; para los cheyenes de la Gran Llanura el espíritu del gran creador Maheo amasa algo de fango que toma desde el pico hasta que se expande tanto que sólo vieja abuela tortuga puede apoyarlo en la espalda y la tradición mohawk – que las sacudidas de la tierra – los terremotos – eran concebidos como una señal de que la tortuga cósmica se extendía bajo el gran peso que lleva. Igual opinión compartían los siux.

Y – para concluir –, la Wikipedia señala que en la en "*la Polinesia la tortuga personificada en las marcas de tatuaje de guerra era una costumbre entre guerreros donde la tortuga es la sombra de los dioses y el Señor de los océanos".*

Aunque también puede decirse que en el cristianismo –hasta la Edad Media –la tortuga era el símbolo de la mujer recatada que vive en hogar.

Todo un mundo por descubrir en nuestra flora más cercana. Taller práctico forestal y II Biomaratón de Flora Española. La Muela 21-5-22. Detalles, en el enlace: https://www.facebook.com/media/set/?set=a.1830789113787106&type=3

Para comunicaciones con la publicación: revistadejigu@hotmail.es

Para ver números anteriores: www.turismohurdes.com

https://issuu.com/dejiguabrevascaminomorisco

Facebook: https://www.facebook.com/profile.php?id=100003886061636